

El accidente de un Concorde de Air France en París causó la muerte de 113 personas

El avión despegó en llamas y se estrelló contra un hotel cerca del aeropuerto

FERNANDO ITURRIBARRÍA HOY
CORRESPONSAL EN PARÍS

El Concorde, el orgullo de la industria aeronáutica franco-británica, se transformó ayer en catástrofe y tragedia. En el primer accidente mortal del avión supersónico desde su entrada en servicio comercial en 1976, fallecieron 113 personas, en su mayoría ciudadanos alemanes que viajaban a Nueva York. El accidente se produjo hacia las cinco menos cuarto de la tarde al incendiarse uno de los cuatro reactores Rolls Royce-Snecma Olympus 593 en el momento del despegue desde el aeropuerto parisiense Charles de Gaulle, en Roissy.

Los pilotos no pudieron controlar el aparato, que apenas cogió altura, y en una maniobra desesperada consiguieron evitar varios bloques de viviendas. El aparato terminó envuelto en llamas su angustioso viaje al apocalipsis dos minutos después de abandonar el aeropuerto al impactar contra la estructura de madera de un hotel en la localidad vecina de Gonesse.

Desintegrado

«El avión se desintegró completamente en el suelo. Lo que se ven son los restos humeantes del hotel», declaró un gendarme dos horas después de la catástrofe. Del establecimiento sólo se reconocía entre los escombros calcinados un letrero con su nombre: 'Hotelissimo'.

Una decena de personas que estaban cerca del hotel en el momento del accidente fueron atendidas de diversas heridas en un centro médico próximo, aunque su vida no corre peligro.

En el accidente perecieron los 109 ocupantes de la aeronave: sus cien pasajeros (97 alemanes, dos daneses y un estadounidense), los tres pilotos y las seis azafatas. La tripulación pertenecía a la compañía francesa Air-France, la única empresa que opera con Concorde junto a la británica British Aerospace (BA). Las otras cuatro víctimas mortales eran ciudadanos que se encontraban en tierra en el lugar del impacto.

Los cien pasajeros, tres de ellos menores de edad, viajaban a Nueva York en un vuelo especial fletado por el tour-operador alemán Peter Deilman. En Estados Unidos tenían previsto zarpar a bordo del paquebote MS Deutschland para participar en un crucero de dos semanas rumbo a Manta (Ecuador) organizado por la misma agencia germana.

Un portavoz de Air France indicó que el Concorde «tenía un motor incendiado», observación coincidente con las declaraciones de numerosos testigos. El presidente de la compañía, Jean Cyril Spinetta, vinculó el accidente a un problema de reactor y precisó que el aparato acababa de ser sometido a una revisión general cuatro días antes.

Desde el lanzamiento del primer prototipo en 1969 y el primer



Los bomberos intentan apagar el incendio en el lugar donde se estrelló el Concorde.

vuelo comercial en 1976, se trata del primer siniestro mortal registrado por el programa Concorde en un cuarto de siglo de explotación. Además del problema de las fisuras en las alas revelado esta semana, los dos últimos incidentes ocurrieron el pasado 30 de enero. Ese día un Concorde de British Aerospace procedente de Barbados tuvo que realizar un aterrizaje de emergencia en el aeropuerto londinense de Heathrow al apagarse uno de los cuatro reactores. Menos de 24 horas después, un aparato gemelo de la misma compañía tuvo que regresar a

Heathrow poco después de despegar tras activarse en cabina una alarma de incendio a bordo.

El ministro francés de Transportes, Jean Claude Gayssot, pidió la anulación de los dos vuelos del Concorde programados mañana a la espera de las primeras conclusiones de las investigaciones incoadas. Por su parte BA anunció la suspensión de los dos vuelos supersónicos previstos esta noche en la línea Londres-Nueva York.

Chirac llegó a la misma hora

El avión presidencial de Jacques Chirac aterrizó en Roissy a la mis-

ma hora del siniestro procedente de Japón donde asistió al G-8. El jefe del Estado francés expresó su «intensa emoción» profundamente conmovido.

El Concorde despegó en llamas ante los pasajeros del avión en que viajaba Chirac. El Concorde despegó «como un cohete en llamas» que rápidamente desapareció envuelto en una nube de humo, señalaron fuentes próximas al presidente francés.

Varios testigos presenciales explicaron que el avión inició un giro y luego volcó antes de estrellarse en tierra.

Problemas de motor, no de fisuras en las alas

El siniestro del Concorde está relacionado con problemas de motor, no con las microfisuras detectadas en varios aparatos de este modelo, según manifestó el presidente de Air France, Jean-Cyril Spinetta.

La primera catástrofe de un Concorde en 24 años de vida comercial se produjo el mismo día en que la prensa internacional se hacía eco de la existencia de fisuras en las alas de once de los trece aparatos en servicio.

Portavoces de Air France y British Airways, las dos compañías que explotan el proyecto anglofrancés, habían confirmado la víspera el descubrimiento de grietas en la mayoría de los aviones supersónicos de sus flotas pero aseguraron que el desperfecto no suponía ningún riesgo para los pasajeros.

Tras la revelación del problema en la prensa británica, British Airways fue la primera en reconocer la aparición de fisuras de unos 60

milímetros de largo en sus aviones desde hace «varios meses». La aerolínea británica comunicó de inmediato la anomalía al fabricante del aparato, el grupo francés Aerospatiale, así como a las autoridades de aviación civil que inspeccionaron los siete aparatos de la flota. Los técnicos de la empresa detectaron la semana pasada que la grieta en uno de los Concorde había crecido hasta alcanzar los 76 milímetros por lo que se decidió apartar-

lo del programa de vuelos. «Tan pronto como lo vimos, retiramos el avión del servicio», señaló un portavoz.

Por su parte un portavoz de Air France, propietaria del Concorde siniestrado, admitió fisuras en cuatro de sus seis aparatos pero también insistió en la ausencia de riesgos para la seguridad. A juicio de expertos en aeronáutica, las microfisuras en las alas no afectan al correcto despegue del aparato ni al funcionamiento de los

La Corte Suprema rechaza realizar otros exámenes médicos al general Pinochet

MARÍA TERESA GUERRA HOY
CORRESPONSAL SANTIAGO DE CHILE

Por once votos contra nueve, la Corte Suprema chilena rechazó ayer la petición de la defensa de Augusto Pinochet para que el dictador fuese sometido a nuevos exámenes médicos antes de que el máximo tribunal se pronuncie sobre la apelación contra el desafuero del senador vitalicio. La decisión es un serio revés para la defensa del ex dictador, ya que eran esos análisis forenses una de las pocas posibilidades para anular la sentencia de la Corte de Apelaciones, que en primera instancia decidió quitarle su inmunidad parlamentaria.

De esta forma, Pinochet queda a un paso de ser sometido a un proceso penal por su responsabilidad en el secuestro y homicidio de 19 ciudadanos chilenos víctimas de la expedición militar conocida como la 'caravana de la muerte'. Horas antes de que la Corte Suprema rechazase la realización de los exámenes médicos, la familia del dictador había afirmado que no permitirá que las pruebas se realicen si el máximo tribunal chileno confirma la retirada de la inmunidad parlamentaria.

Ante el mundo

El presidente de la Corte Suprema, Hernán Álvarez anunció que el próximo martes, 1 de agosto, el pleno del máximo tribunal votará la apelación contra el desafuero. De ser confirmada la decisión de quitarle la inmunidad parlamentaria a Pinochet, será el juez Juan Guzmán Tapia, que instruye el sumario que investiga la 'caravana de la muerte', quien deberá ordenar la realización de los exámenes médicos.

Según la legislación chilena, las personas que son sometidas a proceso y tienen más de 70 años de edad deben contar con un examen médico que garantice que están en condiciones de someterse a la investigación judicial.

Catorce militares jordanos mueren al estrellarse un Hércules C-130

COLPISA-EP AMMÁN

Catorce militares murieron ayer al estrellarse al este de Ammán un Hércules C-130, mientras realizaba unos ejercicios de entrenamiento para soldados de élite, debido a un fallo técnico.

Se trataba de un entrenamiento de salto en paracaídas y antes del siniestro habían saltado del avión unos sesenta militares.